

**LA INCIDENCIA DE LAS EMOCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES FÍSICAS**

**TRABAJO MONOGRÁFICO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL  
TÍTULO DE PSICÓLOGA**

**MARÍA CRISTINA MURILLO PLAZA**

**CÓDIGO: 66819763**

**ASESOR:**

**PS. SHESTER ANDRÉS GARCÍA RENTERÍA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES ARTES Y HUMANIDADES –**

**PROGRAMA DE PSICOLOGIA**

**CEAD PALMIRA**

**CALI**

**2.018**

**Nota de Aceptación:**

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del Jurado:**

---

**Firma del Jurado:**

---

**Firma del Jurado:**

## **DEDICATORIA**

A la memoria de mi Padre.

## Agradecimientos

Agradezco a Dios por permitirme terminar mi proceso académico como Psicóloga, el cual culmina con la presentación de esta Monografía.

A mi Familia por el acompañamiento, apoyo y sobre todo por creer y esperar tanto de mí.

A mi padre (Q.E.P.D.) porque con su historia de vida y el inmenso amor que me brindó, me inspiró para luchar por mi formación profesional.

A la Universidad y su equipo de tutores y directivos los cuales han aportado desde diferentes ámbitos, elementos valiosos para mi formación.

Al director de esta Monografía; Docente Shester Andrés García, a quien le debo el punto final de este proceso y de quien he recibido todo el apoyo y orientación necesarios para culminar con éxito este proceso.

## Tabla de contenido

RESUMEN .....	VI
ABSTRACT .....	VII
<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>2. JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>3. OBJETIVOS.....</b>	<b>6</b>
<b>3.1 OBJETIVO GENERAL .....</b>	<b>6</b>
<b>3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....</b>	<b>6</b>
<b>4. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>7</b>
5. METODOLOGÍA .....	31
<b>6. RESULTADOS .....</b>	<b>32</b>
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>34</b>
6. RECOMENDACIONES.....	35
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	36

## Resumen

En la presente Monografía se profundizará en el concepto de Salud/Enfermedad desde una aproximación holística que incluye la interrelación emoción – mente – cuerpo, para lo cual se partirá de información calificada de diversas investigaciones que contienen datos importantes sobre teorías comprobadas acerca del síntoma o enfermedad física y su relación con las emociones y la psique.

El Código Deontológico y Bioético en Colombia en su Artículo No. 1 donde define el ejercicio de la profesión de Psicología, me permite adentrarme en este ámbito investigativo para indagar en los diferentes entornos del ser humano, sus procesos de desarrollo y adaptación con el ánimo de encontrar herramientas eficaces que le permitan al consultante o grupo social, mediante el ejercicio ético, mejorar su bienestar y calidad de vida.

En consecuencia las teorías aquí expuestas contienen aportes de importantes avances científicos de diferentes disciplinas y que en el presente trabajo se toman como referente teórico, para avanzar en la búsqueda y conocimiento de un método de abordaje terapéutico integrador y optimizador que favorezca la salud física y mental, a través del sanar emocional y nos conduzca hacia una nueva visión del Ser en su relación consigo mismo y con su entorno.

Esta relación del individuo consigo mismo y con su entorno debe llevarlo a un replanteamiento de su manera de pensar, de sus percepciones y sus juicios, para lograr a través de la praxis, una reinterpretación de su realidad, de acuerdo con Albert Ellis quien basó su teoría de la “Terapia Racional Cognitiva” en la frase del filósofo estoico griego Epicteto: *Las personas no se alteran por los hechos, sino por lo que piensan acerca de los hechos.*

### **Palabras clave:**

Salud, Enfermedad, Psique, Emociones, Terapia, Re-estructuración Cognitiva.

## **Abstract**

In this Monograph, the concept of Health / Illness will be deepened in a holistic approach that includes the interrelation of the emotion - mind - body, for which part of the research information is taken that approaches the important data about the Proven theories about the symptom or disease, physics and its relation to emotions and the psyche.

The Code of Ethics and Bioethics in Colombia in its Article No. 1 where the exercise of the profession of Psychology is defined, allows me to enter this research field to investigate in the different environments of the human being, its processes of development and adaptation with the spirit to find tools that allow the consultant or social group, through the ethical exercise, to improve their well-being and quality of life. Consequently, the theories presented here contain the materials that are used as a reference, to advance in the search and knowledge of a method of integrative and optimizing therapeutic approach that favors physical and mental health. , through emotional healing and leads us to a new vision of Being in its relationship with itself and with its environment.

This relationship of the individual with himself and his environment should lead him to a rethinking of his way of thinking, his perceptions and his judgments, to achieve through praxis, a reinterpretation of his reality, according to Albert Ellis who based his theory of the "Cognitive Rational Therapy" in the phrase of the Greek stoic philosopher Epictetus: People are not altered by the facts, but by what is about the facts.

### **KEYWORDS:**

Health, Illness, Psyche, Emotions, Therapy, Cognitive Re-structuring.





## 1. Introducción

### Planteamiento del problema

#### ¿Cómo inciden las emociones en la aparición de las enfermedades físicas?

Desde tiempos muy remotos el hombre se ha cuestionado por el origen de las enfermedades físicas, indagando a través de todas las culturas, la manera de comprenderlas y, sobre todo, de curarlas. Ciertamente las emociones humanas comprenden estadios ampliamente estudiados por la ciencia, aunque paradójicamente existe también un campo vasto por explorar, lo cual indica una posibilidad enorme de sumar un nuevo conocimiento, conceptos y experiencias al tema.

Tal como lo afirma González, M. (2.009; 155):

Aunque siempre se ha sospechado la relación entre el sufrimiento físico o emocional y la aparición o exacerbación de enfermedades, no existía suficiente evidencia científica para poder afirmarla. En los últimos 25 años las investigaciones en este campo han confirmado, que la interacción entre el psiquismo, el sistema nervioso central y el organismo es mucho más compleja y dinámica de lo que se pensaba; y que los sistemas inmunes, endocrino y nervioso comparten un lenguaje común actuando coordinadamente en el mantenimiento de la homeostasis y la defensa. Dicho estudio ha revelado el efecto de las emociones sobre la salud y la enfermedad, a través de responder algunas interrogantes sobre: la Psiconeuroinmunología, la respuesta psiconeuroendocrina al estrés, los mediadores cerebrales, los efectos negativos del estrés crónico y la depresión y, finalmente las manifestaciones clínicas o enfermedades relacionadas con el distrés.

Hoy por hoy es innegable esta realidad y solo hasta nuestros días, el hombre ha empezado a entender la conexión “mente-cuerpo” y ha empezado a comprender que los estados de ánimo, las pautas de comportamiento, las percepciones y las creencias, están implicadas directamente con

nuestra salud/enfermedad y que a partir de la manera como entendamos esta conexión y gestionemos nuestras emociones, nos acercaremos a la auto sanación de cualquier síntoma o enfermedad. En términos psicológicos implica un viaje a nuestro inconsciente para reconocer qué se alberga en él, a manera de engrama, de programas que condicionan nuestro comportamiento y que nos hace reaccionar a ciertos estímulos de una determinada manera, acumulando quizás emociones tóxicas que impactan y con el paso del tiempo, afectan considerablemente nuestro sistema nervioso y autoinmune responsables en gran medida del enfermar físico y mental.

Por ello se pretende profundizar en el de abordaje terapéutico que le permita al consultante desarrollar habilidades para la autosanación a partir de la autoconciencia y el autoreconocimiento de los conflictos emocionales activos y a partir de ahí llevar a cabo una serie de técnicas que le permitan traer del inconsciente toda la información presente y a la que no se tiene acceso desde el pensamiento, para transformarla e integrarla en perfecto equilibrio y coherencia y de esta manera poder sanar, identificando de esta manera la incidencia de las emociones sobre las enfermedades físicas.

Esta integración parte del hecho de la concepción de la enfermedad como señal de que el cuerpo está en desequilibrio y es la herramienta que el inconsciente utiliza como mecanismo de adaptación a la situación de conflicto, comprendiendo esto como la forma en la que, a través del síntoma o enfermedad, el inconsciente expresa todo aquello que la persona calla, guarda o quizás ni siquiera sabe que tiene.

Las enfermedades expresan algo que la persona no puede comprender por sí misma, siendo la función del terapeuta, encontrar la emoción oculta, el conflicto o bioshock, este último entendido como todo acontecimiento que irrumpe en nuestra vida cotidiana de forma imprevista y de

manera brusca, que nos toma por sorpresa y de una intensidad dramática que rebasa nuestros límites de tolerancia (un accidente, la muerte del ser querido, el abandono, etc.) ante el cual el cuerpo reacciona descargando la tensión y acumulándola en un órgano específico. “Cuando el corazón no llora, lloran los órganos” (Boris Cyrulnik) citado por Sarrió, C. (2.013).

Teniendo en cuenta lo anterior, además de algunas experiencias personales que han sido significativas en mi crecimiento personal y profesional, planteo la problemática que se aborda en esta investigación, ello con el fin de aportar creativamente a la solución de un problema de salud que versa no solo sobre lo físico, sino también sobre lo mental.

Como bien apuntaba el filósofo griego Epicteto: “*Las personas no se alteran por los hechos, sino por lo que piensan acerca de los hechos*” no son en sí los eventos (altamente dramáticos o acumulados en el tiempo) los que provocan los estados emocionales, sino indiscutiblemente la manera cómo los interpretamos dependiendo esta interpretación de experiencias previas que se instalan en nuestra psique a manera de percepciones y creencias. Por tanto si logramos revertir estos esquemas mentales, estas pautas de pensamiento y de comportamiento, ciertamente estaremos creando estados emocionales más sanos, más positivos y anclados en una realidad más objetiva.

## 2. Justificación

Desde la antigüedad el ser humano se ha concebido desde una realidad dual en la que mente y cuerpo están separados. Ha existido la idea de esta separación desde los inicios de las primeras comunidades científicas pero fue Descartes (físico, matemático y filósofo) famoso por la frase “pienso luego existo” el primero en hablar de MENTE – CUERPO. A partir de la física materialista promulgada por Newton (física Newtoniana) para quien todo aquello que no sea “materia” no existe, Descartes convenció a la Iglesia Católica, quien para entonces controlaba toda la civilización y atribuía todo a Dios, que no debía oponerse más a la fuerza y contundencia de los científicos y que era pertinente que cada quien se dedicara a su estudio en particular: los científicos a la “materia” y la Iglesia a lo espiritual (mente).

Esta separación todavía está muy marcada en nuestros días, la Iglesia no se involucra en las investigaciones científicas y muchas de sus concepciones son rechazadas por ella y continúa atribuyendo muchas situaciones a “la voluntad de Dios”.

Más adelante sería Louis Pasteur quien introduciría un nuevo concepto que llega para reforzar la idea separatista de mente-cuerpo, con sus estudios bacteriológicos, los cuales plantean la necesidad de un agente externo (las bacterias) para crear una enfermedad.

Con el transcurrir de los años y las perennes investigaciones científicas se ha ido descubriendo que el concepto salud/enfermedad es el resultado de una interrelación de varios factores y que la presencia de un agente patógeno no es suficiente para enfermar el cuerpo, sino que éste necesita de un medio ambiente apropiado para crecer (tal como la tierra propicia el crecimiento o no de la semilla) y este se da si el factor inmunológico es deficiente y este a su vez depende de la relación del individuo y su medio ambiente.

Desde entonces han sido muchos los estudios que soportan la verdad que aún el común de las personas se resiste a creer o entender. Trabajos realizados por investigadores de diferentes ámbitos han llegado a la misma conclusión sobre la relación entre la mente, las emociones y los conflictos biológicos desencadenantes de los más simples síntomas hasta las más complejas enfermedades. Tal es el caso de la Psiconeuroinmunoendocrinología (PNIE) una de las ramas que se encarga de la investigación y formulación de recursos para la comprensión de los mecanismos biológicos en relación con la influencia de los factores psicosociales.

Según Prolo, P. (2.002):

La PNIE Es el campo científico transdisciplinario que investiga las interacciones entre el cerebro (psique /conducta), el sistema inmune (SI), el sistema endocrino (SE), y sus consecuencias clínicas. Es una ciencia que aglutina a investigadores y clínicos de numerosas especialidades médicas tales como neurociencias, fisiología, farmacología, inmunología, psiquiatría, psicología, medicina interna, endocrinología, neurología, ciencias de la conducta, reumatología, infectología. Su desarrollo es relativamente reciente, pues durante mucho tiempo se pensó que el SI era exclusivamente autorregulado y que los diferentes sistemas orgánicos desempeñaban funciones eminentemente inherentes a su rol y no estaban conectados entre sí; gracias al aporte progresivo de numerosas investigaciones se logró comprender cómo estos sistemas funcionan como una sola unidad en una compleja interacción.

Como estudiante de Psicología entiendo y acepto la idea que nos plantea toda esta corriente que algunos llaman la “Nueva Medicina Germánica” en la que el componente emocional juega un papel determinante en el bienestar biopsicosocial del individuo y que esta teoría propone además una nueva visión dirigida hacia una nueva forma de pensar y de vivir aplicada a todos los ámbitos de vida y como resultado esperado, desde el acompañamiento terapéutico, el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar del ser humano.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Profundizar en una nueva metodología terapéutica que permita el reconocimiento y autorregulación de las emociones ocultas albergadas en nuestro inconsciente, causantes de las enfermedades físicas y mentales.

#### **3.2 Objetivos específicos**

- Referir a partir de la información revisada, las características y el origen del desequilibrio desencadenante de la enfermedad o síntoma.
- Indagar sobre los diferentes mecanismos a través de los cuales las emociones ejercen influencia en el sistema inmunológico
- Indagar en las investigaciones científicas y los estudios realizados por grupos interdisciplinarios, a cerca de la relación e influencia de las emociones y la salud/enfermedad

#### 4. Marco teórico

Basadas en el tema que aquí se refiere y a través de diversas consultas bibliográficas, se encontraron teorías, documentos, investigaciones y trabajos que han sido desarrollados e implementados en diferentes contextos cuyos caminos conducen a la búsqueda de metodologías terapéuticas con el fin de encontrar aquellos factores que propicien el bienestar del individuo, con estudios que van desde la microbiología, la morfofisiología, hasta el funcionamiento cerebral, el inconsciente y el sistema límbico encargado de regular las emociones, entre otros

Para adentrarnos en el tema es preciso indagar primero en el concepto de salud/enfermedad que ha estado presente a través de la historia de la humanidad y que ha hecho parte del inconsciente colectivo a través de los tiempos como patrimonio tanto evolutivo como histórico cultural.

Es así como en la Edad Antigua la creencia en las deidades determinaba la explicación a todo lo que acontecía y en concreto en el caso de las enfermedades por ejemplo, para los seguidores de Esculapio, la vida humana sufría de imperfecciones y enfermedades y el papel de los hombres era ganarse la salud a través del culto a su dios. La diosa Higia representaba la unión de la salud y del “estar bien”, con la higiene, las prácticas, los valores y los conocimientos que contribuyen al bienestar. Panacea era la diosa que complementaba a Higia, era la diosa del tratamiento y de la curación mediante yerbas medicinales.

Hacia el siglo V con Hipócrates comienza a tener lugar los primeros esfuerzos por comprender las causas naturales de la enfermedad y la incidencia del medio sobre la salud. Se desarrolla con él la “teoría de los humores” basada en la idea que los equilibrios y desequilibrios en las cantidades de estas sustancias en un organismo, determina la salud de este.

Hipócrates, citado por López, N. (2016) afirma que:

El cuerpo humano se compone de cuatro sustancias básicas, conocidas como humores (aunque se refiere a líquidos), y que se debe mantener un perfecto equilibrio entre estos para evitar todo tipo de enfermedades, tanto de cuerpo como de espíritu. De esta forma, la aparición de enfermedades o discapacidades serían el resultado de un exceso o déficit de alguno de estos cuatro líquidos o humores.

Autores posteriores de Europa occidental que adoptaron y adaptaron la filosofía médica clásica, consideraban que cada uno de estos humores aumentaría o disminuiría en función de la dieta y la actividad del individuo. Cuando un paciente sufría un desequilibrio de líquidos, su personalidad y su salud se veían afectadas.

Platón en cambio, consideraba que la salud y la enfermedad se encontraban determinadas por un principio no material, por un alma divina o “pneuma” y que los procesos patológicos se producen por las modificaciones de la misma en los organismos y su influencia sobre los órganos.

En el transcurso de la Edad Media que comienza con la desintegración del Imperio Romano de Occidente en el siglo V y finaliza con la toma de la ciudad de Constantinopla en el año 1.453, el saber de la época se encontraba bajo la dominación de la Iglesia Católica y la enseñanza escolástica, mediante la cual se imprime el concepto de “pecado” y “castigo” a las causas de las enfermedades.

Para Entralgo, L. (1950):

(...) desde la antigüedad se han expuesto ideas sobre la enfermedad que, aun en la diversidad de culturas y de épocas, se han mantenido con la misma raíz: ‘el enfermar como castigo’, actuar inapropiadamente según lo esperado o cometer una falta hacia la ley de turno impuesta, sería motivo suficiente de exponerse a cualquier enfermedad. (...)



la noción reinante consideraba: “la enfermedad (...) primariamente un pecado, una impureza moral (...) interpretada como una rebeldía contra la divinidad, es el pecado, cuyo castigo se expresa en forma de contrariedad, dolor o alteración morbosa” (Laín Entralgo, 1950, p.20-21).

Así mismo, se añade la idea de incurrir en el pecado sin ser consciente de ello, lo que condujo a la noción de “inconsciente moral” (Laín Entralgo, 1950, p. 23).

Por consiguiente, el castigo llegaría ante cualquier pecado voluntaria o involuntariamente. En esta época se observa una concepción del enfermar donde el sujeto es la principal y única víctima de lo que le sucede. Frases como ¿por qué a mí? ¿Qué habré hecho para merecer esto?”, “es un castigo de Dios”; constituyen interpretaciones de la enfermedad como algo que le ocurre al ser humano como algo fortuito, como algo sobre lo que no tiene ningún control y ninguna injerencia. De igual manera dichas interpretaciones de las enfermedades se dan de manera singular, es decir, la misma enfermedad no significa lo mismo para una persona que para otra, aunque siempre hay oculto detrás de cada interpretación de ella, un pensamiento de culpa o de castigo.

Gladys Tatto (2006) a propósito del tema que parece seguir vigente hasta hoy, menciona que:

(...) la culpa es un sentimiento que se encuentra con frecuencia en las profundas raíces de nuestra cultura occidental, en la cual la **enfermedad** es vivida como un castigo”, esta culpa se siente como una carga y no aporta al mejoramiento del sujeto ya que al sentirse merecedor comprende a la enfermedad inconscientemente como una condena; sin embargo no sentirse merecedor, conlleva a sentirse víctima de un castigo que viene desde afuera, ambas posturas si bien son habituales entorpecen la mejoría (p. 31).

En la Edad Moderna que transcurre entre los siglos XV y XVII desde la toma de Constantinopla hasta la Revolución Francesa en 1789 comienza a abandonarse las explicaciones religiosas con relación al proceso de enfermar y esta empieza a buscarse en una realidad concreta. Ejemplo de ello, con la aparición del microscopio, se buscaba el origen de una determinada enfermedad por una proliferación bacteriana (aparición de la microbiología). En esta época desde el punto de vista institucional, surge el concepto de “hospital”. Esta nueva visión de la salud/enfermedad permitió que surgieran muchos otros investigadores quienes fortalecieron las premisas que dieron paso al surgimiento y desarrollo de una nueva ciencia que fue la que permitió el empezar a deducir los procesos biofisiológicos de los seres vivos y a su vez facilitó el proceso mediante el cual se pudo comprender e identificar las diferentes alteraciones que se pueden presentar en ellos.

En la Edad Contemporánea que inicia con la Revolución Francesa y se extiende hasta nuestros días, comienza a desarrollarse una concepción llamada “sistema de policía médica”. Se comienza a estudiar la relación de las enfermedades con las condiciones de trabajo. Hacia el año 1.830 se asegura la Salud Pública. Se crea una conciencia nueva de que las enfermedades podían tener relación con las condiciones materiales de la vida y el trabajo y por ende con el contexto socio político.

Hacia mediados del Siglo XIX surge la “epidemiología” como método científico de análisis de las epidemias y es así como a través del tiempo, los esfuerzos por entender la complejidad del ser humano facilitaron que las Neurociencias fueran evolucionando en su intento por explicar los procesos que ocurren en el cuerpo. Resultado de ello apareció la Fisiología Experimental (rama de la Biología) cuyo fundador es Claude Bernard, citado por Corbera, E. (2.015), quien “se encargó del estudio de los niveles de organización de los seres vivos, o sea, la estructura del

organismo como una forma de la materia, cuya propiedad fundamental, es el movimiento o cambio dado en el tiempo y el espacio”.

El pensamiento analítico de la época y basado en el paradigma de la complejidad de Edgar Morin, citado por López O. (1995) que sugiere: *dividir los fenómenos complejos en partes, estudiar sus propiedades, para luego ‘sumarlas’ y así comprender el funcionamiento del todo*, llevó a la medicina a concebir el cuerpo separado de la “psiquis”, configurado como una máquina que consta de diferentes mecanismos y partes con funcionamientos propios, específicos y especializados, para cuya comprensión, la medicina tuvo que diversificarse en especializaciones que corresponden a cada parte del cuerpo.

Al respecto Najmanovich (2005) dice:

“La biología intentó explicar las funciones del organismo a partir de unidades más pequeñas; órganos, tejidos, células; la medicina humana dividió la “máquina humana” en decenas de especialidades que se ocupaban cada una de su “componente” correspondiente” (p.106).

Desde entonces se ha considerado la enfermedad en su aspecto orgánico, cultivando la división mente-cuerpo, división en la cual el ser humano además capta su realidad externa como mero espectador y analiza pasivamente lo que recibe de ella.

Según Najmanovich (2005) “el sujeto es un observador de la realidad, no participa, está inmóvil” y en su en su metáfora sobre el Universo-Reloj detalla: "las relaciones entre los elementos no pueden ser transformadoras, la partícula elemental no cambia, es estable, eterna e igual a sí misma; (...) el todo es igual a la suma de las partes: no hay interacciones, solo transmisión y equivalencia" (p.106).

En el siglo XX el vínculo entre la medicina con sus especialidades (estudio especializado de los sistemas y órganos del cuerpo de manera específica) y la biología, se hizo mucho más estrecho, aumentaron notoriamente los conocimientos acerca del sustrato material de la enfermedad y aparecen investigadores como James Papez neurólogo estadounidense, quien descubrió el circuito que lleva su nombre, denominándolo entonces “Circuito de Furia” y Mc Lean médico y neurocientífico estadounidense, para quienes el sistema límbico y el hipotálamo proporcionan el sustrato biológico de la experiencia emocional y del comportamiento, lo que en la actualidad y que aquí nos ocupa, **es el origen y causa de las enfermedades físicas**.

En 1.937 Papez, citado por Palmer, F. (1.996) establece una teoría válida para la emoción, según la cual:

(...) las estructuras neurales del "cerebro antiguo" están unidas a la corteza. La formulación de estas conexiones recibe el nombre genérico de circuito de Papez. La formulación de Papez acentúa la idea de que en los vertebrados inferiores existen conexiones anatómicas y fisiológicas entre los hemisferios cerebrales y el tálamo dorsal e hipotálamo. Estas relaciones son más elaboradas en el cerebro de los mamíferos. La emoción, según Papez, está mediada por las conexiones cortico-hipotalámicas, e implica **la expresión conductual** y la **experiencia subjetiva**, aspectos éstos que pueden ser disociados, al menos en el ser humano. Según esta argumentación, se defiende que, tras llegar al tálamo, las aferencias sensoriales se dividen en tres rutas: a la corteza cerebral, a los ganglios basales y al hipotálamo. La ruta hacia la corteza representa la "corriente de pensamiento", la ruta hacia los ganglios basales la "corriente de movimiento", y la ruta hacia el hipotálamo la "corriente de sentimiento".

Mc Lean por su parte, planteó que la estructura del cerebro del ser humano es producto de un proceso evolutivo de adaptación. En ella se pueden observar tres estructuras (teoría del cerebro

triuno): un cerebro reptiliano (arcaico), un cerebro límbico y un cerebro neocortical más complejo. A cada una de estas estructuras, Mc Lean le atribuyó funciones específicas: al cerebro arcaico todos los procesos de supervivencia, al límbico el centro de las emociones y los impulsos del deseo y al neocórtex los pensamientos, la lógica matemática y el lenguaje verbal.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX paralelo a otros estudios e investigaciones de la física newtoniana en el manejo de la enfermedad, se da gran relevancia a un nuevo concepto de la visión del ser humano, ya no desde su parte física (cuerpo/materia) que está a merced de las circunstancias, que es víctima de lo que le acontece en su exterior y se empieza a hablar del poder de la mente y los pensamientos sobre la realidad del hombre. Esta nueva visión está soportada con el inicio de las investigaciones de Thomas Young (1773-1829) famoso por el experimento (de la doble rendija) que marcó el inicio de lo que hoy en día conocemos como *física cuántica*. Thomas con su experimento quiso encontrar la relación entre la onda y la partícula que conforman la materia. Al lanzar electrones a través de un dispositivo adaptado para ello a través de dos plataformas con rendijas del mismo tamaño y forma, los electrones se comportaban como partícula dejando al otro lado de las plataformas un patrón definido, dibujado tras el choque con la pared. En este caso los electrones se comportaban como onda. El experimento avanzó y colocaron un medido óptico para observar la trayectoria de los electrones y el resultado fue diferente, la partícula se comportaba como materia, como si fuera consciente que era observado.

De este experimento se deriva aseveraciones como: “El observador colapsa la función de onda simplemente observando” y “cuando las partículas son observadas, se comportan como materia”, es decir el simple hecho de prestar atención a algo ya se está alterando, lo estamos cambiando. Cuando se presta atención a algo, ese algo cambia, se transforma. En nuestra vida práctica, a

todo aquello a lo que le prestamos atención y a lo cual enfocamos nuestra emoción, es lo que crece y se fortalece en nuestra vida. Aplica para lo positivo y lo negativo.

Es evidente que este poder que ejerce nuestro pensamiento sobre nuestra realidad todavía no está desarrollada y ni siquiera parece ser de relevante para el ser humano. Ya lo manifestaba el gran Neurólogo y Psicólogo austriaco Sigmund Freud (1856-1939) quien comparaba la mente humana con un iceberg, en donde la parte sumergida representa nuestros pensamientos, todo aquello en lo cual ocupamos nuestra mente, nuestra manera de interpretar nuestra realidad, pensamientos e interpretaciones que dan origen a nuestras emociones. Dichas emociones generan conductas (parte visible del iceberg: la parte racional, de lo que somos conscientes), lo cual indica que mi parte conductual y de interrelación con mi entorno obedece a toda esta información grabada en nuestro inconsciente a través de diversas maneras durante nuestra vida y con el concepto de epigenética hoy sabemos que inclusive información heredada.

Con Isaac Newton, citado Bruce Lipton (1998) quien refuerza esta idea cuando dice: “Debido a que cada potencial en el universo es por naturaleza una onda de probabilidad que irradia un campo electromagnético y se compone de energía, es lógico que nuestros pensamientos y sentimientos no sean una excepción”. Con ello queda demostrado que nuestros pensamientos y emociones impactan nuestra realidad para transformarla, al generar un campo eléctrico que activa las circunstancias de nuestro entorno y las emociones crean el magnetismo para que sean atraídas a nuestra vida.

Ya a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI se produjeron aplicaciones de la genética a la interpretación y tratamiento de las enfermedades y los estudios e investigaciones han estado ya más encaminados en la búsqueda de abordaje terapéutico de las emociones para lograr la salud física.

El estudio enfocado en las emociones inicia al identificar las estructuras neuronales, así como cada una de las moléculas que interviene en las reacciones bioquímicas del cuerpo, las cuales tienen lugar a partir de un estado emocional y su consecuente efecto en el organismo, dando pie a la aparición de nuevas ramas de las ciencias como la Psiconeuroendocrinología y la Psiconeuroinmunología encargadas de indagar en los mecanismos de reacción del cerebro y su interrelación con los diferentes sistemas del cuerpo, encargados de preservar la vida.

Es aquí donde las emociones cobran un papel fundamental en la biología humana, ya que determinan en gran medida nuestro estado de salud, porque representan la manera como los seres humanos nos enfrentamos a las diversas circunstancias de la cotidianidad y respondemos ante la infinidad de estímulos que provienen de nuestro mundo exterior.

Según Slamon, A. (1981) citado por Fernandez, J. (2.008):

Las emociones son procesos neuroquímicos y cognitivos relacionados con la arquitectura de la mente, la toma de decisiones, la memoria, atención, percepción e imaginación, que han sido perfeccionadas por el proceso de selección natural como respuesta a las necesidades de supervivencia y reproducción. Sus formas de reacción dependen de aspectos como: Quiénes somos, Que hacemos, Que sentimos o Que pensamos. Dicha Acción-Reacción, conduce en mayor o menor grado, a que en cada Estado Afectivo, se experimenten diferentes *cambios fisiológicos*, en dependencia de lo que se recuerde para cada ser en cuestión.

Un rol importante en la transmisión de las emociones se le concede a los Neurotransmisores, que según T,S, Brown (1991):

Son moléculas especializadas encargadas de la interacción bioquímica funcional. Entre ellos tenemos por ejemplo la noradrenalina, que trabaja en el sistema simpático, sosteniendo el ciclo de vigilia y la acetilcolina, que actúa en el parasimpático y propicia que el cuerpo se recupere y con ello se logra mantener el equilibrio homeostático del cuerpo. Las respuestas que desencadenan estos neurotransmisores, son las que nos hacen sentir las sensaciones de bienestar o malestar,

tristeza o alegría, ira o tranquilidad. Cuando estos se alteran en su cantidad o cambian sus relaciones, los desequilibrios alteran el funcionamiento del sistema nervioso dando lugar a dolencias o patologías de mayor o menor envergadura.

Como respuesta a estos nuevos enfoques es, entre otros, la Psiconeuroendocrinología la que se encarga de analizar o tomar en cuenta las situaciones estresantes que a diario vivimos o que a través del tiempo acumulamos y confrontarlas con la forma en que a través de nuestras percepciones y creencias, vivimos la emoción, mientras que el circuito cerebral libera hormonas que son las encargadas de dar las respuestas corporales determinadas dependiendo de las circunstancias.

Igualmente lo hace la Psiconeuroinmunología que teniendo en cuenta lo anterior y según Monserrat, B (2.014):

(...) Demuestra que después de una impronta emocional, el eje hipotálamo-hipofisario proyecta la liberación de sustancias de naturaleza proteica, las llamadas citoquinas, producidas en el sistema inmunológico, por distintos grupos celulares (macrófagos, linfocitos, Natural Killer NK). Estas son las encargadas de mediar e interactuar entre diferentes células, modulando sus respuestas y haciendo que el organismo se haga más o menos tolerante a la entrada de gérmenes. Esto propicia el escenario para la producción de enfermedades, tanto agudas como crónicas, teniéndose evidencias claras en múltiples estudios realizados por investigadores alemanes, belgas y norteamericanos. En dichos estudios se comprobó, en grupos de pacientes con cáncer y otras patologías con determinados estados emocionales asociados, la presencia de correlaciones significativas entre las células de citoquinas del tipo NK (CD16 y CD 56) y la ansiedad, así como otros donde se demuestra la presencia de concentraciones altas de interleucinas en pacientes deprimidos.

Otros investigadores como Maturana, biólogo y filósofo chileno, obsesionado por el estudio de los seres vivos, hizo su tesis sobre el **Sistema Nervioso** siendo su principal y más grande



aporte a la biología, el estudio que hizo sobre la visión de las ranas. “Ahí es donde empieza a ser persistente en él, esto de mirar a la estructura de un ser como determinante de lo que le pasa al ser vivo, incluso en la percepción” Serrano, M. (1990. Pág. 28).

Su estudio de estas células específicas fue determinante en el paso a estudios más avanzados partiendo de la premisa que: “la estructura del órgano visual, más no la influencia de un mundo exterior, aparece como causa de una determinada *percepción*”. Maturana, H. (1992. Pág. 29).

En otras palabras Maturana comienza a describir que las cosas no pasan a fuera de los seres, sino dentro de ellos. Empieza a ver y estudiar los seres vivos como seres constituidos por Sistemas, siendo la conclusión más importante de este aporte la que nos dice Maturana, H. (1992 – Pág. 30 - 31):

Todo lo que les pasa a los seres vivos tiene que ver con Ellos y NO con otra cosa. Ello nos permite comprender al ser vivo tanto como sistema autónomo como en su relación con las circunstancias. (30)

(...) Las personas no somos iguales. Lo que usted oye de lo que yo digo, tiene que ver con usted y no conmigo. Lo que corrientemente se dice, sin embargo, es que uno conoce captando lo externo. Pero en el sentido estricto, esto no puede pasar, dado que somos sistemas determinados estructuralmente. EL mundo en que vivimos es un mundo de distinta clase del que uno corrientemente piensa. No es un mundo de objetos independientes de nosotros o de lo que hacemos, no es un mundo de cosas externas que uno capta en el acto de observar, sino que es un mundo que surge en la dinámica de nuestro operar como seres humanos. (31)

La noción que el Sistema Nervioso opera como una red cerrada de cambios de relaciones de actividad neuronal ha resultado poderosa para la comprensión de los fenómenos cognoscitivos.

A propósito del Sistema Nervioso, muchos han sido los autores que se han interesado por su estudio.

Posteriormente la evolución en las Neurociencias, ha permitido el estudio a profundidad del funcionamiento del cerebro y la mente, encontrando como lo vemos ya, una estrecha relación con los procesos que se llevan a cabo en el cuerpo. Ejemplo de ello lo vemos en los aportes del Dr. Ryke Geerd Hamer médico alemán especialista en medicina interna, quien mientras ejercía su práctica médica recibió un llamado telefónico en medio de la noche. Su hijo Dirk, de 17 años había sido baleado durante una vacación en el Mediterráneo. Tres meses más tarde, el 7 de diciembre de 1.978 Dirk murió y poco después, el Dr. Hamer, quien había sido sano durante toda su vida, pero totalmente abrumado por esta catástrofe, descubrió que sufría de un cáncer testicular. A partir de la muerte de su hijo y del desarrollo de los cánceres en él mismo y en su esposa, el Dr. Hamer emite la hipótesis de que ambos fenómenos extrañamente, afectan a las gónadas y esto puede estar relacionado con la pérdida inesperada de su hijo. De hecho, eran todavía jóvenes, completamente sanos y ninguno de los dos había estado seriamente enfermo antes. Pero, son conscientes de que este brutal shock ha sido percibido como el acontecimiento más grave ocurrido en sus vidas. Sospechando que esto no era mera coincidencia, decidió investigar las historias personales de los pacientes de cáncer para ver si habían sufrido algún choque conflictivo, angustia o trauma anteriormente a su enfermedad. Con el tiempo, y tras intensa investigación con miles de pacientes, el Dr. Hamer finalmente consiguió demostrar que la enfermedad es causada por un choque que toma a la persona totalmente desprevenida, es altamente estresante y vivido en soledad. A esto lo llamó “La Ley Férrea del Cáncer” convirtiéndose en la piedra angular de la Nueva Medicina Germánica.

Dr. Hamer confirma, tres años más tarde, que esta profunda pérdida habría sido la causa del diagnóstico inesperado de carcinoma testicular. Él mismo bautizaría a este tipo de choque conflictivo biológico como DHS (Dirk Hamer Syndrome) en memoria de su hijo.

Hamer presenta su descubrimiento, para su habilitación en la Universidad de Tübingen, en octubre de 1981. Su principal objetivo es que, sin tardar, la verifiquen con enfermos y así ayudar lo más rápidamente posible a salvar vidas. En mayo de 1982, la universidad rechaza el trabajo sobre las correlaciones entre el psiquismo y los cánceres, sin haber procedido ni a la más mínima comprobación, lo que ella misma reconocería, más tarde, delante un tribunal. La dirección del distrito de Coblenza da comienzo a un procedimiento de condena, prohibiéndole así practicar la medicina, con motivo de su negativa a abandonar la Ley de Hierro del Cáncer y volver a una práctica conforme con la medicina oficial.

En 1987, tras observar cerca de 10.000 casos, el Dr. Hamer extiende su descubrimiento a cuatro leyes biológicas cubriendo así todas las enfermedades conocidas en medicina. En 1994, añade la Quinta Ley Biológica –La Quintaesencia– la cual documenta el nuevo modo de entender cada supuesta ‘enfermedad’ como un programa biológico especial concebido por la naturaleza, interpretado a través de la evolución de las especies. En 1998, la Facultad de Medicina de la Universidad de Turnava (Eslovaquia) verifica la Nueva Medicina gracias al estudio de varios casos y concluye que es tan científica como precisa.

Al respecto de Hamer, Corbera, E. (2014) asegura:

El absolutamente innegable el gran aporte a la medicina hecho por el Dr. Hamer en su trabajo sobre el desarrollo del mapa cerebral y los relés (lugar en el cerebro en el que está almacenado el comportamiento, el programa de un órgano y su zona de conflicto) que descubrió en él. Él realizó una topografía perfecta de las zonas cerebrales responsables de la gestión neurológica según el tipo de conflicto biológico. Desarrolló una lectura casi exacta de estos relés y de las señales que los conflictos dejan en él.

Sin embargo los actuales estudios que buscan comprender el origen emocional de las enfermedades van más allá, superando los estudios y el alcance de la doctrina del Dr. Hamer por considerarlo limitado. Para Hamer los conflictos son coyunturales, es decir que las circunstancias medioambientales que los provocan son siempre actuales. No tiene en cuenta en la aparición de la enfermedad, las programaciones pasadas ni las recibidas durante la gestación, consideraciones que sí se tienen en cuenta en la actualidad.

En 1.986 Claude Sabbah médico oncólogo, especialista en urgencias, tras aplicar los hallazgos del Dr. Hamer, funda la “biología total” llevando los hallazgos de Hamer a una nueva perspectiva terapéutica que se enfoca en una visión global del ser humano, sus vivencias, y la solución para revertir muchas dolencias y enfermedades desde la comprensión resolutive del conflicto originario, programante de las mismas.

Claude Sabbah, citado por Pestoni, A. (2.008) afirma que:

Se puede desprogramar la enfermedad -cualquiera que ella sea-, decodificarla, soltarla. Es un momento cuántico, de estado inconsciente a estado consiente, al que se llega entre terapeuta y consultante, donde el terapeuta es solo una guía, porque quien realmente logra “desapegarse” de la enfermedad es el consultante, con la comprensión del mecanismo de nuestro cerebro ante determinadas vivencias y conflictos. Además, con el hecho de un cambio de actitud en nuestras vidas, podemos conciliarnos con lo que “aparentemente” es considerada una enfermedad y liberarnos de ella totalmente.

(...) Todo conflicto nos provoca un estrés, y ese estrés psicológico se transforma en un estrés biológico, con una determinada sintomatología (o enfermedad).

Otros autores como Marc Fréchet, llevaron sus investigaciones a indagar en las experiencias del parto cuando nacieron sus pacientes, y más allá, cómo fue afectado en el embarazo por las

vivencias de sus padres, y aún desde tiempo antes de la propia concepción. Así, según Fuentes, H. (2.015):

Fléchet agrega la **biogenealogía** a su praxis. Y sigue en una labor genial de análisis y síntesis integrando otros conocimientos como los “Ciclos Biológicos Celulares Memorizados”, concepto acuñado por Fréchet; el concepto de holograma aplicado a la biología, el concepto de mini-maxi esquizofrenia, medicina oriental, PNL, por mencionar solo algunos temas, van sumando en su praxis para lograr la curación. Amén de sus propias investigaciones y observaciones sobre los funcionamientos normales (fisiológicamente) y anormales (patológicamente) en los tres reinos de la naturaleza, vegetal, animal y humano. En fin, un amplio espectro de conocimientos y prácticas que hacen de esto una medicina más global y holística, verdaderamente integrativa, ya que suma en plan de lograr la curación. Fléchet además aporta importantes conceptos, incluyendo la idea de que el programa biológico de una enfermedad determinada puede incluso provenir de un conflicto no resuelto en la genealogía del individuo, especialmente cuando una persona expresa una enfermedad antes de los siete años de vida (el propósito de este suceso tiene directa relación con la evolución de la especie entera, ya que la genética se ocupa de volcar los progresos y los pendientes de individuo en individuo a través de la reproducción).

Es Christian Fléchet, psicoterapeuta, escritor, conferencista, pedagogo y formador en Descodificación Biológica de las Enfermedades, Master en «Programación Neurolingüística y practicante de metáforas, hipnosis eriksoniana y psicogenealogía, quien en 1.993 acuña por primera vez el nombre de: “Descodificación Biológica Original”. Él nos habla que la Descodificación Biológica Original es un enfoque terapéutico y de salud basado en el significado

o sentido biológico de los síntomas de enfermedad. Es un camino hacia la comprensión de la enfermedad y de los mecanismos que permiten sanar la conciencia y de esa manera sanar el cuerpo. Esta forma de acompañamiento permite conocer el mecanismo de codificación de enfermedades, ya sean físicas, funcionales, orgánicas, psicológicas o de comportamiento. Con esta nueva aproximación a la salud que enseña el código de la naturaleza para sanarnos y junto al doctor Philippe Levy, Fléchet crea nuevos protocolos para organizar un método de diagnóstico original emocional y una nueva forma de terapia breve que busca en las emociones el origen y la solución a las enfermedades.

Como referentes importantes de esta visión holística del Ser, a continuación referimos algunos autores que han dirigido sus investigaciones y prácticas profesionales a profundizar en la influencia de las emociones sobre las enfermedades físicas para orientar así el camino hacia el sanar físico a través de una toma de conciencia y autocontrol de las emociones.

- **Jacques Martel** ingeniero eléctrico Canadiense, catedrático, investigador en el campo de “la nueva medicina”, escritor de importantes libros como El Gran Diccionario de las Dolencias y Enfermedades, presidente fundador de ATMA inc., empresa que trabaja en el campo del desarrollo personal y el bienestar, desde 1.998 centra sus esfuerzos en el desarrollo de herramientas que tienen como objetivo aumentar la conciencia de los conflictos causados por las emociones que han tenido un impacto en el cuerpo físico, con el fin de promover la curación.

Martel, citado por Córdoba, E. (2.015) dice a propósito de la visión del Ser y de su realidad en busca de la salud y plenitud:

LA PALABRA CREA. Crea realidades, crea lo que vivo ni más ni menos. Así que más nos vale poner atención a lo que decimos y cómo lo decimos porque de ahí se va a

nutrir toda la experiencia vital. Y “desafortunadamente” estamos lanzando decretos al universo tales como “qué torpe soy” “no valgo para nada” “por qué me pasa esto a mí” – la queja por excelencia del ser humano es “por qué, por qué, por qué”. Miles y miles al día de estos decretos conforman vivencias poco gratificantes porque el universo nos devuelve en forma de aconteceres aquello que nosotros decimos, ¡incluso más allá, aquello que nosotros pensamos!! E irremediabilmente enfermamos.

- **Fernando Callejón**, Médico argentino con estudios de Psicoanálisis y Antropología Filosófica, presidente de la escuela argentina de la Nueva Medicina, pionero de la Medicina Psicobiológica, lleva sus aportes a un nivel más alto donde cuestiona la manipulación del sistema médico sobre las enfermedades. Al respecto dice en un artículo de la Asociación Argentina de Medicina Biológica:

En algún momento de nuestra vida, quizás no todos, pero sí la mayoría, sufrimos una enfermedad. El concepto que tenemos sobre ella no es un pensamiento más. Es una creencia, la de estar poseídos por una fuerza que no nos pertenece y que nos ataca. Si bien esta creencia es universal, no todos la vivimos de la misma forma. En occidente, ha sido reforzada por la presencia de un sistema médico que ha obtenido un gran poder que lo ha legalizado colectivamente.

Podemos decir que la enfermedad es un invento. Como la luz eléctrica. La luz siempre existió pero lo que hizo el hombre fue poder manejarla y eso le dio poder. El malestar orgánico o emocional siempre existió pero lo que hizo la medicina fue clasificarlo y eso le dio poder. La creencia sobre la enfermedad no solo es la de una fuerza que nos ataca sino que a partir de esa clasificación, es la de una fuerza que un grupo de personas (los

científicos-médicos) puede dominar. O por lo menos ostenta un saber sobre ella y puede ejercer influencia sobre su evolución.

Esta influencia ha crecido desproporcionadamente en relación al saber. Actualmente las llamadas enfermedades son desmesuradamente influenciadas por la acción médica sin que haya un saber que sustente lógicamente esa influencia. Se actúa sobre ellas sabiendo muy poco sobre el origen de la enfermedad y mucho menos sobre el sentido de la misma.

(...) Como médico he presenciado muchas veces el fenómeno de una persona que en pleno estado de salud y por hallazgos casuales (pruebas de rutina o un médico demasiado inquisidor) ha sido diagnosticada de un tumor en hígado, pulmón o mama. A los pocos días de ese hallazgo, el estado de salud había empeorado dramáticamente. He visto a algunas personas morir en poco tiempo luego del diagnóstico. Eso es miedo, no es cáncer.

(...) Es justamente ese nuevo concepto de la enfermedad, el que nos va a permitir salir del atolladero en el que el viejo concepto nos ha metido. Si luchamos contra la enfermedad, luchamos contra el mensaje que pretende curarnos. Cuando una mujer se nota un bulto en la mama, debe parar toda actividad y preguntarse qué le viene a decir ese bulto. Y si no lo sabe, debe recurrir a alguien que la ayude a interpretar ese mensaje. No debe salir corriendo en busca de ese personaje que detenta un saber sobre la enfermedad porque eso la cristaliza en el viejo concepto. Y a partir de allí, solo puede esperar que se instale una guerra en su cuerpo. Y el bulto no vino a declarar la guerra sino a evitarla. Y no es que no debe hacer nada o curarse psicológicamente. Debe instalar la paz en su vida porque el bulto así se lo está exigiendo. Y eso no es poco pero es mucho más de lo que la medicina pretende con su viejo concepto de instalar una guerra en el cuerpo de esa mujer.



Este planteamiento cuestiona tácitamente procedimientos como la quimioterapia, que pareciera ser la única solución al problema del cáncer y que para él se convierte en prácticas devastadoras, al actuar indiscriminadamente tanto sobre las células enfermas como sanas, facilitando o alentando la proliferación celular maligna así como el crecimiento o reaparición tumoral.

Con respecto a la quimioterapia existen diversas opiniones entre las cuales se encuentra la de un equipo de investigadores que buscaban el por qué las células cancerosas son tan resistentes y tropezó accidentalmente con un descubrimiento mucho más importante. Mientras llevaban a cabo su investigación, el equipo descubrió que la quimioterapia daña las células realmente muy saludables y, posteriormente, hace que éstas liberen una proteína que sostiene y alimenta el crecimiento tumoral. Incluso, hace que el tumor sea más resistente a cualquier tratamiento futuro.

En el 2004, la revista Alemana *Der Spiegel*, publicó un artículo sobre la quimioterapia, titulada *tratamiento toxico sin efecto*, donde:

(...) presentaban investigaciones que mostraban que no había una mejora de la salud, pero que la cura tóxica se ha convertido en dogma médico.

Se plantea la pregunta ¿qué evidencia existe que los pacientes vivan más gracias a la quimioterapia? Un estudio comparativo concluyente nunca ha sido llevado a cabo, en todos los estudios clínicos, los desarrolladores farmacéuticos comparan sólo los nuevos y viejos citotóxicos entre sí. Nunca hay un grupo de control sin tratamiento. Para obtener un permiso, es suficiente demostrar cierto número cuidadosamente seleccionado de casos probados que han obtenido un ostensible beneficio estadístico en comparación a un citotóxico convencional.

También se cita el trabajo del epidemiólogo de la universidad de Heidelberg, *Ulrich Abel*, quien expresa sus dudas sobre el beneficio de la quimioterapia.

- **Louise Hay** escritora y oradora estadounidense considerada una de las figuras más representativas del movimiento del Nuevo Pensamiento y precursora de los libros de autoayuda, en su Libro *Usted puede Sanar su cuerpo*, expone las razones por las que el mal-estar puede ser reversible en virtud de la reversibilidad de los patrones mentales.

Al respecto Louise afirma en su libro, que:

Aquí y ahora, en nuestras propias mentes, ni más ni menos. No importa cuánto tiempo nos hemos orientado por patrones negativos, como una enfermedad, una relación viciada, malas finanzas o el menosprecio de sí mismo: hoy podemos iniciar el cambio. Lo que hemos pensado y las palabras que hemos empleado repetitivamente han conformado nuestra vida y experiencia hasta el momento presente. No obstante, esos pensamientos pertenecen al pasado, se trata de algo que hicimos antes. Lo que en este momento elijamos pensar y decir creará el mañana, el día después de mañana, la próxima semana, el mes que viene y el año entrante y definitivamente esto condicionará la salud de nuestro cuerpo.

- **Salomón Sellam** doctor francés en Medicina, especialista en psicosomática de la Universidad de Montpellier. En 1996 desarrolla la teoría de la Descodificación Biológica y en Septiembre de 2000 publica su libro “Orígenes y prevención de las enfermedades” donde por primera vez el “análisis psicosomático” aparece de manera oficial. Este análisis según lo publicado en su portal de internet, consta de elementos teóricos básicos gracias a los cuales se ponen en evidencia los orígenes posibles de la enfermedad a través del análisis de toda la historia del individuo:

- ✓ La noción de Proyecto/Sentido/ Gestacional (vida intrauterina)
- ✓ La historia contemporánea y los elementos más o menos recientes que pueden concurrir en la activación de la enfermedad.
- ✓ Incluye, igualmente, la Medicina en su más amplio sentido – clásico y alternativo – la Psicología, el Psicoanálisis, la Psicogenealogía, la Descodificación Biológica y otras disciplinas que puedan ayudar a la persona en el camino de su sanación.

En la actualidad el Dr. Sellam se especializa en la publicación de libros de Medicina Psicosomática, Clínica Psicosomática del desarrollo psicológico y personal. Todas las publicaciones están destinadas tanto para el público general como para profesionales (médicos, psicólogos, paramédicos, psicoterapeutas, etc.). También ocupa el cargo de editor en Editions Bérangel , fundada en 2002 medio a través del cual promueve la idea de la toma de conciencia del individuo y su entorno y cómo autorregular las emociones en pro de la salud y el bienestar.

De su trabajo, el Dr. Sellam dijo en una entrevista para el periódico LaVanguardia de Argentina en Febrero de 2014:

Llevo tratando a pacientes 30 años y lo que he aprendido del ser humano se resume en una frase: "El inconsciente nos dirige en todo lo que hacemos, en nuestras acciones positivas y negativas.

(...)Me he dedicado a la práctica y el estudio de la influencia de la mente sobre el cuerpo, sobre cómo programamos las enfermedades: Hay una historia conflictual que se puede ver en el análisis de la vida de la persona: gestación, infancia y contexto social, espiritual y emocional en el que se construyó la personalidad del individuo.

- **Bruce Lipton**, Médico y biólogo celular estadounidense autor del best seller “La biología de la creencia” y profesor visitante en el New Zealand College of Chiropractic, reconocido por la revolucionaria teoría que afirma que: “*los pensamientos curan más que los remedios*”.

Lipton, citado por Fuentes, H. (2015) afirma:

(...) Lo que condiciona a todo organismo vivo es su “entorno” físico y energético, y no su carga genética, como afirma la síntesis evolutiva moderna. Además, la «cooperación» era la base de la evolución para la supervivencia, y no un acto competitivo entre los organismos más fuertes; y, finalmente, los seres humanos, como organismos vivos, no estaban determinados por sus genes, sino condicionados por el entorno y sobre todo por sus «creencias», lo que los convierte en dueños absolutos de su destino.

(...) Nos han hecho creer que el cuerpo es una máquina bioquímica controlada por genes sobre los que no podemos ejercer ninguna autoridad. Eso implica que somos víctimas de una situación. No elegimos estos genes, los recibimos al nacer y ellos programan lo que sucederá. Un experimento que hice en esa época cambió la idea que tenía del mundo. Cogí tres grupos de células y las puse en tres placas, y cambié el medio de crecimiento y los componentes del medio ambiente en cada una de ellas. Luego verifiqué que en una de las placas se formó hueso, en otra músculo y, en otra, células liposas. ¿Qué fue lo que controló el destino de cada una de ellas si eran genéticamente idénticas? Eso demuestra que los genes no lo controlan todo, es el ambiente. El ser humano es el que controla, dependiendo de cómo lee el ambiente, de cómo su mente lo percibe. La conclusión es que no estamos limitados por nuestros genes, sino por nuestra percepción y nuestras creencias.

- **Anne Schützenberger** psicóloga, abogada y profesora rusa nacionalizada francesa, teórica investigadora, profesora en varias universidades, psicoterapeuta con formación en psicoanálisis, profesora emérita de la facultad de psicología de Niza, en donde dirigió el laboratorio de psicología social y clínica. Trabajó con Robert Gessain, Jacques Lacan, Francois Dolto, Carl Rogers, JL Moreno, Margaret Mead y Gregory Bateson, la escuela de Palo Alto y la escuela de dinámica de grupos de Kurt Lewin, agrega un concepto más a esta nueva manera de abordaje del concepto de salud/enfermedad del ser humano.

Anne, citada por Forero, C. (2010) en un artículo de la Revista de la Asociación de Psicología analítica, cuenta que:

Con su best seller mundial “ay, mis ancestros” introduce la dimensión transgeneracional en su práctica a través de un elemento preciso: el síndrome de aniversario, impulsando de manera contundente el **enfoque de la Psicogenealogía** particularmente en Francia durante los años 80. Trabajando durante muchos años con enfermos de cáncer -con la ayuda de la versión clínica del método Simonton- el cual apoyado, a su vez, en la medicina clásica y en un seguimiento psicoterapéutico, permite reforzar las ganas de vivir (libido vital) y el sistema inmunológico por medio de visualizaciones positivas- comenzó por descubrir en las biografías de sus pacientes sorprendentes fenómenos de repetición e identificación con personas amadas ya desaparecidas. Este fue el camino que la llevó a crear el método del genosociograma, una especie de árbol genealógico muy particular, que resalta hechos relevantes para bien o para mal en la historia de una familia: enfermedades, nacimientos, accidentes, muertes precoces o injustas, matrimonios, partidas etc., poniendo en evidencia a través de una representación gráfica el conjunto de toda la familia, en el sentido amplio del término,

tomando en cuenta media docena de generaciones, los vínculos afectivos mayores, positivos o negativos u olvidados y negados hasta el punto de convertirse en “impensables genealógicos”.

Otra brecha importante que se presenta ante esta nueva visión del Ser, reside en la misma práctica médica que busca el beneficio del enfermo y que intenta curar el órgano, tejido o función, de manera aislada y no como parte de un sistema que interactúa y se interrelaciona en una dinámica integral recibiendo influencia mutua. La medicina por tanto en su objetivo por curar, sanar y hasta salvar vidas, puede infringir dolor, sufrimiento y zozobra en el enfermo durante el proceso, el cual podría a su vez ocasionar otros trastornos emocionales que conllevan necesariamente a la aparición de nuevas enfermedades o el recrudecimiento y proliferación de la que se está tratando (ejemplo de ello es la llamada metástasis).

Además esta forma diferente de abordar el concepto de salud/enfermedad es aún desconocido por muchas personas o grupos de personas para quienes esta idea les pueda resultar descabellada, poco científica, imposible o simplemente una tontería. No existen suficientes canales de difusión y académicamente aún no se integran estos conceptos en el pensum y la praxis de las profesiones del área de la salud. Área que todavía enseña y basa sus principios y prácticas desde la física Newtoniana, para la que todo es materia, que está predefinida y que no se puede hacer nada para cambiarla y ha promovido durante siglos la separación de la mente y el cuerpo y que para sanar únicamente se necesita ingerir medicamentos químicos y en últimas recurrir a un procedimiento quirúrgico que en muchos de los casos corta o mutila un tejido u órgano para “salvar la vida” y en su proceso, la persona o enfermo, sufre todos los rigores.

Hoy por hoy y a través de lo propuesto por la Bioneuroemoción entramos en un nuevo paradigma cuántico en el que la mente es la principal responsable de aquello que sucede a nuestro alrededor a través de nuestras percepciones y creencias

El objetivo de este trabajo es demostrar que se está avanzando mucho en la investigación dirigida a determinar el impacto de las emociones en la salud. El conocimiento obtenido hasta ahora ofrece unas bases, quizás reducidas pero indiscutiblemente sólidas, para poder desarrollar intervenciones psicológicas a través de diversas técnicas dentro de un abordaje terapéutico que influyan en las emociones humanas y conseguir, así, mejorar significativamente la salud.

## **5. Metodología**

Esta Monografía se presenta con una metodología de investigación cualitativa ya que tal como lo reza su definición: “se refiere en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. Ray Rist (1977). (...)Es un modo de observar empírico. Por tanto los investigadores desarrollan conceptos, interpretaciones y comprensiones, partiendo de pautas de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, elaborar hipótesis o teorías (...)

## 6. Resultados

Partiendo de la premisa de que las emociones experimentadas por el ser humano si inciden en la salud y por consiguiente en las enfermedades físicas, no a través de un único mecanismo, sino que pueden ejercer esta influencia de varias maneras y que además inciden en diferentes momentos del proceso de enfermar, se propone como resultado de esta investigación una nueva metodología terapéutica de ***Biosanación Mental*** la cual consiste en acompañar a nuestro consultante a un sanar mental a través de una toma de conciencia plena de su situación y de las emociones que lo llevaron a presentar una situación problemática bien sea de tipo conductual, social, de síntoma y/o enfermedad física, con intervenciones psicológicas a través de diversas técnicas que permitan influir en sus emociones y así mejorar significativamente su calidad de vida.

Todo esto a través del trascender de las creencias individuales, familiares y culturales inconscientes, con el objetivo de lograr la libertad emocional, promoviendo una visión en la que todo lo que vivimos tiene que ver con nosotros mismos, para dejar de ser víctimas de las situaciones y circunstancias mediante el cambio de percepciones y creencias.

Las técnicas que acompañan este abordaje terapéutico son:

- La Programación Neurolingüística
- La Hipnosis Eriksoniana
- Técnicas de relajación (sofrología)
- Psicogenealogía o Transgeneracional
- El duelo
- El Proyecto Sentido



El proceso de enfermar incluye conflictos específicos que determinan el tipo de síntoma, de enfermedad, así como su duración. En primera instancia nos encontramos con un ***conflicto programante*** que tal como su nombre lo indica, es aquel que graba información en el inconsciente sin que provoque síntoma alguno. Generalmente sucede en edades tempranas, a menudo durante el periodo de gestación hasta los tres años de edad, donde el niño está más vinculado emocionalmente a la madre y es muy susceptible a todo lo que suceda en su entorno. Este conflicto programante se presenta como una huella emocional en la psique del niño determinante y condicionante de su vida adulta. Cuando vivimos una situación dolorosa, altamente estresante o traumática, el inconsciente lo guarda para utilizarla en un futuro con el objetivo de prevenirnos de vivir una situación similar.

En segunda instancia se encuentra el ***conflicto desencadenante*** que guarda relación con el programante y es el que genera la enfermedad como respuesta biológica al estado emocional que provoca el conflicto.

La psiconeuroendocrinoinmunología, ciencia encargada de estudiar la relación entre mente y cuerpo, ha corroborado a través de numerosas investigaciones, el papel relevante de las emociones en el sistema inmunológico. Los investigadores de esta disciplina han indicado, desde hace más de 30 años, que cada emoción tiene una bioquímica particular que impacta en el sistema inmune de manera nociva o saludable dependiendo de la naturaleza de la misma. Toda emoción por tanto ha de reconocerse como un estado fisiológico y las células inmunológicas de nuestro cuerpo absorben la química de la emoción y como consecuencia de ello tendremos salud o enfermedad.

## 7. Conclusiones

El principal interrogante esbozado para ser develado en esta Monografía, fue el *de Cómo inciden las emociones en la aparición de las enfermedades físicas?* Y luego del recorrido bibliográfico, podemos concluir que un gran porcentaje de las enfermedades físicas y mentales tienen su origen en el estado de nuestra mente. Las emociones predominantes y la naturaleza de los pensamientos son determinantes para la fortaleza o vulnerabilidad del sistema inmunológico, entendiendo que todo lo que pensamos, sentimos, expresamos, vivimos y hasta soñamos y anhelamos, no es ajeno a la manifestación biológica de nuestro cuerpo. Sobre lo cual se concluye que en esencia el ser humano es un sujeto biológico, social, psicológico y emocional, por lo cual es posible plantear que, todos los estímulos externos generan un tipo de emoción en el sujeto, misma que estará mediada por el sistema de creencias, experiencias, vivencias, ideas o pensamientos predominantes que se hayan arraigado en la mente subconsciente.

Por tanto lo que se pretende con esta investigación es incorporar un método de Biosanación mental al quehacer de la Psicología para lograr potenciar la ayuda que se le brinde al consultante, la cual consiste básicamente en encontrar la emoción oculta asociada al síntoma o enfermedad o a cualquier tipo de disfuncionalidad en su relación con el entorno (calidad de vida) para tomar conciencia de ella, expresarla, sanarla y trascender hacia un estado emocional más sano y equilibrado, lo que se traduce en sanación.

Esta manifestación física a la que llamamos enfermedad, es una especie de alarma, de aviso de nuestro cuerpo para indicarnos que debemos prestarle atención a una emoción o emociones determinadas y resolverlas, debido a que existe una estrecha relación entre el órgano o parte del cuerpo afectado con una determinada emoción.

## 6. Recomendaciones

- Incluir en el plan educativo el desarrollo de programas de educación emocional como componente para el desarrollo de habilidades sociales que permitan la toma de conciencia sobre la correlación de mente y cuerpo en el proceso de enfermar. Actualmente son muchos los expertos en psicología, pedagogía y educación que a la luz de las evidencias científicas están poniendo de manifiesto la importancia del manejo de las emociones en el sistema educativo, resaltando que la finalidad de la educación es promover el equilibrio de las dimensiones afectivo, cognitivo y social con el objetivo principal de favorecer el desarrollo integral de la personalidad, lo que se traduce en Salud.
- Hacer un cambio de paradigma sobre el concepto de salud/enfermedad para entender el sentido biológico y psicológico de él. Entender que no enfermamos por causas externas que nos atacan producto del azar, de la mala suerte, un karma o una herencia genética de la cual no podemos salvarnos. En el proceso de enfermar estamos vinculados nosotros mismos a través de nuestras pautas mentales previas y que en la medida que esto no cambie, seguiremos recurriendo a los fármacos y tratamientos de la medicina tradicional que posiblemente no respondan de manera eficaz y definitiva a la sanación de nuestros cuerpos.

## 7. Referencias bibliográficas

Bruce Lipton (1996). *La biología de la creencia*. Liberación del poder de la conciencia. Editorial La esfera de los libros. Madrid España.

Corbera, E. (2014). *Tratado en Bioneuroemoción. Bases biológicas para el cambio de conciencia*. Disponible en:  
<file:///C:/Users/user/Downloads/TratadoenbioneuroemocinBasesbiologicasparaelcambiodeconciencia.527.pdf>

Corbera, E. (2015). *Fundamentos de la Bioneuroemoción*. Disponible en:  
<http://itzel.lag.uia.mx/publico/pdf/fundamentacion-bioneuroemocion.pdf>

Córdoba, E. (2015). *Descodificación Biológica del Ser*. Disponible en:  
<https://ellamentonovieneacuento.com/2014/08/20/descodificacion-el-estomago-jacques-martel/>

Chiozza, L. (2007). *¿Por qué enfermamos? La historia que se oculta en el cuerpo*. Ed. Libros del Zorzal: Buenos Aires.

Chiozza, L. (2008). *Cap. 1 El Alma en el Cuerpo. En: Afectos y Afecciones 3: Los afectos ocultos en la enfermedad del Cuerpo*. Ed. Libros del Zorzal: Buenos Aires.

Edelman, G. (1989). *The remembered Present*. Nueva York. NY Basic Books.

Entralgo, L. (1950). *Introducción Histórica al Estudio de la Patología. Psicósomática*. Ed. Paz Montalvo: Madrid. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/introduccion-historica-al-estudio-de-lapatologia-psicosomatica.pdf>

Fernandez, J. (2008). *Estudio sobre los estados emocionales*. Disponible en: <http://www.iese.edu/research/pdfs/estudio-92.pdf>

Forero, C. (2010). *Asociación de Psicología Analítica en Colombia. La Huella de nuestros antepasados*. Disponible en: <http://www.adepac.org/inicio/la-huella-de-nuestros-antepasados/>

Fuentes, H. (2014). *La revolucionaria teoría de Bruce Lipton*. Disponible en: <https://www.guioteca.com/fenomenos-paranormales/la-revolucionaria-teoria-de-bruce-lipton-cientifico-afirma-que-pensamientos-curan-mas-que-los-remedios/>

Fuentes, H. (2015). *Historia de la Biodescodificación. Escuela Universo Lila – Biodescodificación transgeneracional*. Disponible en: <https://escuela.universolila.com/historia-de-la-biodescodificacion/>

González, Méndez. (2009). *Psiconeuroinmunología, emociones y enfermedad. MedULA 18*: 155-164. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/medula/article/view/5809>

Maturana, Humberto (1992). *El sentido de lo humano*. Disponible en: <http://escuelainternacionaldecoaching.com/downloads/BibliotecaEIC/Humberto%20Maturana%20-%20El%20Sentido%20de%20lo%20Humano.pdf>

Monserrat, B (2014). *Tratado en Bioneuroemoción. Bases biológicas para el cambio de conciencia*. Disponible en:

<http://www.bienestaryautoayuda.com/files/Tratado-en-bioneuroemocion.-Bases-biologicas-para-el-cambio-de-conciencia-Enric-Corbera.pdf>

Najmanovich, D. (1995). *El lenguaje de los Vínculos. De la Independencia absoluta a la autonomía relativa*. Revista *Redes del lenguaje de los Vínculos*. Ed. Paidós: Buenos Aires.

La Vanguardia (2014) *Entrevista al Dr. Salomón Sellam sobre Psicología Clínica Humanista*. Disponible en: <http://saulperez.com/entrevista-al-dr-salomon-sellam/>

Lazarus, R (1995). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca. (Original 1984.)

López Huertas, Noelia. *La Teoría Hipocrática de los Humores*. Gomeres: salud, historia, cultura y pensamiento [blog]. 17/10/2016. Disponible en <http://index-f.com/gomeres/?p=1990>

López O. (1995). *El paradigma de la complejidad en Oscar Morin*. Disponible en:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/11086/1/01235591.1998.pdf>

*Portal Instituto de Psicología Clínica*. Disponible en:

<http://www.psicomaticaclinica.org/fundadores/>

Tatto, G. (1999). *Cuando el Cuerpo Habla*. Ed. Trilce: Montevideo

Palmero, F. (1.996). *Aproximación biológica al estudio de la emoción. Sistema de información científica Redalyc.org*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/167/16712105/>

Prolo P, Chiappelli F, Fiorucci A et al. 2002. *Psychoneuroimmunology: new avenues of research for the twenty-first century. Ann N Y Acad Sci. 966: 400-408*. Disponible en: [https://books.google.com.co/books?id=VGD8dZO\\_odEC&pg=PA67&lpg=PA67&dq=Prolo+P,+Chiappelli+F,+Fiorucci+A+et+al.+2002.+Psychoneuroimmunology:+new+avenues+of+r3A%20400-408.&f=false](https://books.google.com.co/books?id=VGD8dZO_odEC&pg=PA67&lpg=PA67&dq=Prolo+P,+Chiappelli+F,+Fiorucci+A+et+al.+2002.+Psychoneuroimmunology:+new+avenues+of+r3A%20400-408.&f=false)

Revista alemana de noticias “Der Spiegel” - 04.10.2004. *Tratamiento tóxico sin resultado*. Disponible en: [http://learningnm.com/SBS/extdocs/Chemo\\_Spiegel-sp.pdf](http://learningnm.com/SBS/extdocs/Chemo_Spiegel-sp.pdf)

Sanmartín, H. (2.016). *Sofrología Hoy*. Disponible en: <http://www.saludterapia.com/glosario/d/103-sofrologia.html>

Sarrió, C. (2.013). *Terapia Gestalt. Emociones no expresadas*. Disponible en: <http://www.gestalt-terapia.es/emociones-no-expresadas/>

Serrano, M. (1.990). *Mundo Diners Club*. -- no. 89 (abr. 1990) p. 72-76. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-182847.html>

Tatto, G. (2006). *Los Mensajes del Cuerpo: el Enfoque psicosomático del enfermar*. Ed. Trilce:

Montevideo. Disponible en: <http://www.psicologos.org.uy/index.php/biblioteca-cpu/article/433-mensajes-del-cuerpo-enfoque-psicosomatico-del-enfermar.html>

T,S, Brown (1991). *Psicología Fisiológica – Sistema Nervioso*. Disponible en:

<http://escuela.med.puc.cl/paginas/cursos/segundo/histolo>

Vitcovis, A. (2016). *PNL – Hipnosis y Regresiones. Herramienta para el sanar mental y*

*emocional*. Disponible en: <http://www.biodescodifica-t.com/pnl-hipnosis-y-regresiones/>